

(Spt. Wilken)

591283

destacado

Un millón de espectadores después

«La Negra Ester»

Anécdotas inéditas de la obra más popular de Chile, que se revivirá hoy, como hace 10 años, con su elenco original.

«Yo soy el autor que lo pone a Shakespeare». Aldo Pérez no pudo cuantificarse la risa mientras recordó a Roberto Potts, autor de «La Negra Ester», que mientras era homenajeado en Inglaterra no encontró nada mejor que proclamarse mejor que el bardo. «Imaginate cómo estaba el Roberto, más inflado que pavo real. Los ingleses se rían de la cosa con este personaje al que estaban premiando en esa oportunidad», dice el actor.

Fue durante la primera gira a Europa que el clásico original de «La Negra Ester», el mismo que se presenta hoy en el cierre Santa Lucía, viajó con el autor de las obras más conocidas del teatro chileno. «Cuando estábamos en París, unos franceses amablemente se ofrecieron a llevarnos a conocer la ciudad. El Roberto los llevó para hacer una excursión para sacarse una foto. El resto que necesitaba hacer. París no porque si no, nadie le iba a creer que había andado allí. Eligejo se puso delante de cada monumento para llevarse su nombre», agrega el actor con una carcajada.

Los actores que hoy se reúnen después de años de no haber trabajado juntos, lo hacen esta vez, por una razón distinta. «Una causa de amor con Andrés Pérez», explica Horacio Vieda, el matrimonio col monje que ahora también excede al escenario. El director Andrés Pérez se encuentra enfermo, en el hospital. Y a 12 años del estreno de la obra, cada uno tiene su recuerdo favorito de los primeros tiempos de «La Negra Ester».

En 1989 el Gran Circo Teatro estaba en San Antonio, en una época de cine. En el calle, lo gente del pueblo pensaba que la actriz Rosa Ramírez era efectivamente la mítica Negra. Los niños la pasaban en la calle y le decían: «Diga, dígame, ¿sabe qué es la virgen a solas, porque usted era amiga de él. Que lindo, ¿dijo?», comentó el actor, que dice que sus mejores recuerdos son de ese punto.

«Pancho Sandoval, que es nuestro (anécdota)», recuerda Rosa Ramírez, «industriándose la cara, pasándose a mi hija y de pronto dice que ve a una virgen la sonríe en el suelo bien apoyada a la cara. Él se acercó a preguntarle si necesitaba algo y ella le contó que no tenía dinero, pero que había conocido a la Negra Ester, así es que quería escuchar la obra. Al día siguiente él la invitó. Le dijo que la función era a las nueve, que llegara un poquito antes. A las cinco llegó la virgen».

Rosa Ramírez dice que para esa vez son las cosas decididas de la obra. Las que hacen que cada vez que la invitan a hacer «La Negra Ester», ella acepta. «Deben haber tantas veces como ella que quieren verla, que como no voy a estar allí». De la gira en San Antonio se trajeron la



LOS MISMOS | Solo por este fin de semana, «La Negra Ester» será llevada al cierre Santa Lucía por este elenco original, que entre otros destaca a Boris Quercia, Fest Ramírez, Willy Semler, Ximena Rivas y María Izquierdo.

puesta de «Lucas del Pardo», regalo de «El otro sueño del cabaret», donde actuaba La Negra Ester. En la misma sartén que está en el escenario.

Los tres hijos de Varón Izquierdo nacieron cuando ella era parte de primer elenco de la obra. Por esa recordaba que siempre estuvo o embutida o dando papas a los guaguas dentro del escenario. Ya más grandes, los niños se acostumbraron a venir entre cortinas, vestidos y escenarios, siempre cuidados por el resto de los actores de la obra, que según la actriz, los «embalan, los manosean y se los acuestan para estar con ellos».

En otra oportunidad, Willy Semler quedó en blanco arriba del escenario. Yo, en bancaleras, esperé su turno, pensé que algo andaba mal. Luego, durante del público que explotaba a Quinta Vergara se oyó abrumadoramente su parlamento. «Tú no vives sólo la cantidad de gente. Empiezas dos veces y te quedas en blanco en la misma parte. Así es que a todo pulmón grité: ¡azú! (risas). ¡Qué suerte nos apoyas», cuenta el actor.

El recordó de Boris Quercia tanto él tiene que ver con un error en el montaje. Estaba a punto

de terminar la obra, cuando el cierre Santa Lucía se quedó a oscuras absolutamente. «En la parte más dramática de la obra. Los músicos siguieron tocando y los actores que estaban detrás, entraron con velas para iluminar a los que estaban actuando. Terminaron todos rotulados de esa luz para continuar el montaje».

Estaba en Italia cuando Horacio Vieda invadió a un caballero que trató de ver la obra, y no pudo. «Estaba llorando, así es que se fue a Concepción. También estaba agotada la función así es que llegó a Temuco. Y un par de actores que estuvieron allí le dijeron al de la boletería, ya no puedes usar silla en el pasillo. El caballero nos quedó mintiendo, nos agredió y nos dijo yo he tratado de ver la obra diez veces y nunca he podido por culpa de la silla que fui». El señor se refería a su propia silla. Esa frase quedó para siempre en dicho dentro del elenco. / Verónica Guardia

Cierre Santa Lucía. Jueves a sábado a las 22 hrs. Entradas a la venta en la boletería de la subida de autos del cierre. \$ 6.000 galería y \$ 8.000 platea. Sin reservas.

Un millón de espectadores después [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un millón de espectadores después [artículo]. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)